

*A mis padres, Julián y Trinidad,
que me han inculcado el amor a la Virgen;*

*A mi hermano Julián
por estar siempre a mi lado;*

*Y a mi hermana Mari Trini,
que desde el cielo, muy cerquita de la Virgen,
es el ángel que me guarda continuamente.*

*“Permíteme Gran Señora
Decir tu nombre en voz alta
Qué orgullo es ser hijo tuyo
¡Madre Mía de Aguas-Santas!”*



Introducción

*Permíteme Madre Mía
Que te comente un secreto
Me piden que te pregone
Que te ensalce ante mi pueblo.*

*¿Habrá cosa más bonita
Que poder ser pregonero?
Y sin embargo mi cuerpo
Se estremece y siente miedo.*

*¿Cómo podré yo expresar
Lo que un día me enseñaron?
A quererte, a contemplarte
A acudir bajo tu manto.*

*¿Cómo podré Madre Mía,
Decir tu nombre en voz alta?
Si nada más con pensar
Siento un nudo en la garganta.*

*¿Podré yo Virgen Mía
Decirte cosas bonitas,
Y de expresar lo que siento
Cuando te veo en tu ermita?*

*Cuando acudo a tu capilla
Y me postro ante tus plantas
Cuando contemplo tu rostro
Y me cuelgo tu medalla.*

*¿Podrán salir de mis labios
Bello piropos al aire?
Decir que eres azucena,
Lirio, jazmín, nardo y jara*

*Dama de noche en mi vida
Lucero de la mañana
Estrella del firmamento
Consuelo de mis plegarias*

*Abogada del enfermo
Esperanza del anciano
Alivio para el que sufre
Al que Tú tiendes tu mano.*

*¿Podré yo ensalzar tu nombre
Y hablar de tantos milagros
De tanta gente que reza
Y de recuerdos de antaño?*

*Del Pastorcillo Juan Bueno,
De tu historia milenaria,
Del convento de aquel monte,
Y de tu imagen sagrada.*

*De las manos que te visten,
Del extraño que te admira
Del chiquillo que te mira
Y aprende a decir tu nombre*

*¿Seré yo capaz Madre Mía
De emocionar a mi gente
Al hablar de tu mirada
Y del ocho de septiembre?*

*De tanta que gente que en siglos
Te han contemplado de cerca
Desde Reyes hasta Obispos
Vislumbraron tu grandeza.*

*De la monita en el pecho,
De tu imagen coronada,
De tu Custodia Divina
Y tu Simpecado Grana.*

*De esa Carreta de Plata
De aquellos pollos con tiempo
Del Tamujal que nos guía
A tu Misa del Convento.*

*¿Seré yo capaz Señora
De decir que eres mi Madre
De quererte como un hijo
Y de cantarte una Salve?*

*Quiero expresar con palabras
Que eres aquí lo más grande
Desde que te apareciste y
Por los milagros que obrares*

*Déjame decirte Madre
Que eres la Reina del Cielo
Eres aliento en mi vida
Y la que escucha mis rezos.*

*Que eres chiquita en la Tierra
Pero muy grande en el cielo
Que eres la dueña y señora
Del pueblo villaverdero.*

*Yo te pido Madre Mía
Que el miedo deje mi alma
Y se transforme en un júbilo
Al postrarme ante tus plantas.*

*Permíteme Gran Señora
Decir tu nombre en voz alta
Sin que se quiebre mi voz
Sin que me falten palabras*

*Porque mi vida es tu vida
Porque mi alma es tu alma
Permíteme Gran Señora
Decir tu nombre en voz alta*

*Permíteme que pregone
Permíteme que te cante
Permíteme que te rece
Y te diga Dios te Salve.*

*Qué orgullo es ser de este pueblo
Qué orgullo tenerte por Madre
Qué orgullo tenerte tan cerca
Qué dicha el poder contemplarte.*

*Quiero acercarme hasta Tí
Quiero que Tú me acompañes
Y en el final de mis días
Yo quiero que Tú me ampare.*

*Ya sólo me queda Madre
Hacer lo que tanto he soñado
Hablarle a mi Virgencita
Pa que me tienda su mano.*

*Inundarte de plegarias,
De poemas y de gracias,
De alabanzas y de ruegos
Y también de sevillanas.*

*Ya sólo me queda Madre
Decir tu nombre en voz alta
Qué orgullo es ser hijo tuyo
¡Madre Mía de Aguas-Santas!*

*“De mi madre he aprendido
A decir tu nombre bello
A rezarte cada noche
Y a decirte que te quiero”*



Salutación, Agradecimientos y Dedicatoria

R

everendo sr cura párroco, Arcipreste de Villaverde y Director Espiritual de esta Hermandad, D. José Francisco García Gutiérrez.

Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad de Santa María de Aguas-Santas Apud Deum Coronada Patrona Canónica y Pontificia de Villaverde del Río.

Hermano Mayor y Junta de Gobierno mi querida Hermandad del Santísimo, Agrupación Parroquial de Nuestra Señora del Dulce Nombre Reina y Madre del Rosario, grupo de Cáritas Parroquial, catequistas, miembros de los distintos grupos de nuestra Parroquia, Asociación Cultural Cabalgata de Reyes Magos, antiguos pregoneros y hermanos mayores, Grupos Jóvenes de nuestras hermandades, representación del Excelentísimo Ayuntamiento, representación civil y militar, familiares, amigos y devotos de la Virgen.

Antes de comenzar a desgranar mis sentimientos, antes de que mis labios puedan expresar lo que en mi corazón está guardado, antes de que mi amor a la Virgen me de las fuerzas y el valor suficientes para exaltar la Misa del Convento, permitidme que os de las gracias.

Gracias a esta Junta de Gobierno y en especial a Ricardo por confiar en mí esta nada fácil labor, pero sí preciosa y gratificante. Me ha servido para encontrarme una vez más con la Virgen, para charlar con Ella, para ahondar en lo más profundo de mi corazón y de mi memoria.

Gracias a Manoli por tan bellas palabras en su presentación. Sé que al igual que yo disfruté con su pregón el año pasado, ella lo está haciendo este año conmigo.

Gracias a mis compañeros de Cáritas, porque son mis pies y mis manos, por la bella labor que realizan y por haber querido dedicar su tiempo a los que más lo necesitan.

Gracias al coro parroquial, a mi coro, por sus cantos a la Virgen y por acompañarme en esta tarde tan especial.

*Sevillanas y plegarias,
Villancicos y alabanzas,
Oraciones hechas canto.
Qué deleite al escuchar,
Qué suerte el poder cantar
En este Coro Parroquial.*

Gracias a nuestro cura por su amistad, por su labor, por su carácter y por convertirse en faro y guía en la fe de muchos jóvenes. Nunca olvidaré lo que supuso la pasada Jornada Mundial de la Juventud en este pueblo y en mi vida. Sinceramente, pienso que la Iglesia está falta de muchos curas así.

Gracias a mi tía Carolina, por demostrarme lo que es ser una persona al servicio de la Virgen las veinticuatro horas del día. Gracias a mi hermano, a mis tíos y a mis primas porque siempre están a mi lado cuando los necesito.

Gracias a mis amigos por su compañía, a mis compañeros, al resto de mi familia y a todos los que con vuestra presencia y apoyo lleváis meses disfrutando conmigo.

Y sobre todo gracias a mis padres por inculcarme el amor a la Virgen, por servirme de modelo, por apoyarme continuamente y por demostrarme con su ejemplo de vida que siempre, en lo bueno y en lo malo, hay que aferrarse a la fe.

*De mi madre he aprendido
A decir tu nombre bello
A rezarte cada noche,
Y a decirte que te quiero*

*De mi madre he aprendido
El sentir villaverdero
La devoción a una Virgen,
El mayor de mis desvelos*

*De mi madre he aprendido
A no faltar de mi pueblo
Ni una noche de la Virgen,
Ni una Misa del Convento*

*Y a mi madre le agradezco
El aprender cada día
Que con su fe superara
Las durezas de la vida*

*Qué dos madres más hermosas
Me ha regalado la vida
Trinidad que me pariera
Y Aguas-Santas que me guía*

Permitidme que dedique este pregón a seis personas muy queridas por mí y que por poseer un corazón rebosante de buenos actos Dios quiso llevárselos muy pronto. Para mí son cinco luceros que sé que hoy van a brillar más que nunca y un ángel que desde hace cinco años me acompaña allá donde voy, mi hermana.

Cada palabra, cada sentimiento, cada poema de este pregón va dedicado a ellos.

*Un revuelo se ha formado
Esta tarde allí en la gloria.
Revuelo que huele a fiesta
Entre vuelos de palomas*

*Y es que un grupo de angelitos
Están nerviosos y les sobra
Las ganas de divertirse,
Esta tarde allí en la gloria*

*Han escuchao unos cantes,
Un palmeteo y un baile
Y se han acercao pa asomarse
Entre el tumulto de ángeles.*

*Se han encontrado a un hombre,
De Extremadura venía
Felipe el bondadoso,
Su mirada azul tenía.*

*Y muy cerca y a su vera,
El que tocaba las palmas
Entre adornos color verde,
Manolo los alegraba.*

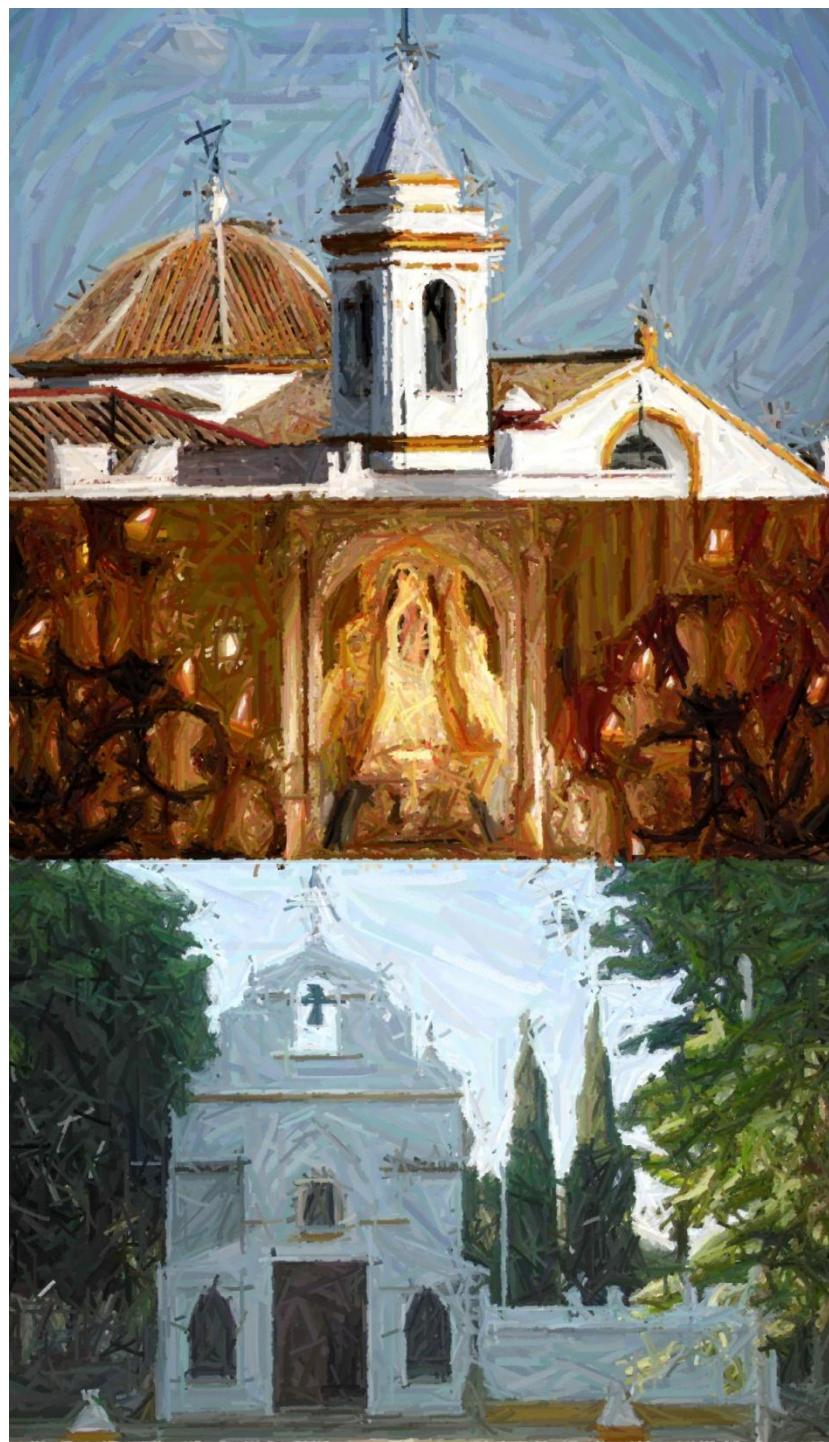
*En el cielo entre los ángeles
Qué contento se les ve
El músico de aquella fiesta
De nombre Enrique Manuel.*

*Le acompaña una mujer
Entonando una canción
De corazón generoso,
Bella voz la de Asunción.*

*Y qué gracia dos muchachas,
Las más guapas nunca vistas
Danzando con sus volantes
Bella estampa colorista.*

*Qué mujeres con más arte
Bailando por sevillanas
Son mi hermana Mari Trini,
Y mi prima Inmaculada.*

*“Es un cachito de cielo,
Es tu orgullo y es el mío
Porque los dos somos hijos
De Villaverde del Río”*



Villaverde es Aguas-Santas

Entre la sierra y el río, en un valle y en la vega, entre azahares y olor a nardo, un lugar, el mío, el nuestro, Villaverde del Río.

Pueblo con una amplia historia, de la que conocemos bastante, pero de la que estoy convencido seguro encierra capítulos que no conocemos y que difícilmente podamos hacerlo. Pueblo con un perfil inconfundible.

En un extremo ese monte que sirve de identidad, como vigía constante, testigo de esa historia y protagonista de ella al mismo tiempo. La Mesa Redonda.

Si sus piedras hablaran, si sus arbustos fueran capaces de contarnos lo que han vivido, si sus centenarios árboles pudieran conversar con nosotros. Qué bellos relatos nos contarían, cuánta historia encerrada entre ellos.

Y avanzando un poco, siguiendo ese perfil de Villaverde, un arroyuelo, al que llaman Siete Arroyos. Arroyo que se transforma en la línea que une el monte y el pueblo.

Y junto a él una ermita centenaria. El mismísimo paraíso escogido por la Virgen para aparecerse. Qué claro lo tuvo para elegir el lugar, qué a gusto se ha sentido siempre la Virgen en ese paraje.

En más de una ocasión me he preguntado qué sentiría el pastor Juan Bueno cuando la descubrió y tras múltiples intentos la imagen volvía al mismo sitio. Estoy convencido que aquel pastor se convertiría en el primer ermitaño del lugar y que tras una larga vida junto a la Virgen, ésta lo acogería bajo su manto protector.

Y subiendo una loma frente a la ermita, restos de un convento, o como nosotros nos gusta llamarlos, los “pareones”. Segundo hogar que tuvo la Virgen tras abandonar la ermita.

Cómo sería la vida en aquel convento. Me imagino el trajín de los frailes de la huerta a las oraciones, de la fuente de la Alcobia a las horas de escritura, y de los momentos de silencio a atender a los viajantes que

perdidos por la sierra llegarán al lugar. Y entre tarea y tarea, una visita a la iglesia del convento, a estar un ratito junto a la Virgen.

Y siguiendo con el perfil de Villaverde, divisamos su iglesia. El tercer hogar de la Virgen. Una vez más lo tenía claro. Si no podía estar en el convento, qué mejor lugar para vivir que en el mismo Villaverde, muy cerquita de sus gentes.

Si bonita fue su ermita, no menos bello es este lugar. Cuántos niños recién bautizados son ofrecidos a ella, cuántas miradas ante su capilla, cuántas peticiones salen del susurro de los labios de esas mujeres al finalizar la misa de cada día.

*Tres hogares has tenido desde tiempos de Isidoro
Tres rincones elegidos para guardar un tesoro.
Una ermita construyeron tras ese primer milagro
Al encontrarte Juan Bueno y saciar a su rebaño.*

*Y tras años aguardando al convento te llevaron
En la iglesia de Aguas-Santas los frailes te custodiaron
Y en tiempos de Mendizábal Villaverde te acogió
En este lugar bendito de la Purísima Concepción.*

Pero no nos detengamos, sigamos nuestro paseo por Villaverde. Restos de un castillo, más historia pasada, más historia que no conocemos, más historia callada para siempre. Cuentan que en dicho castillo pernoctaron los restos de San Isidoro allá en el siglo XI de camino a su ciudad de León. Serían las últimas horas que pasaría a pocos kilómetros de la ermita que él mismo mandó construir, a pocos kilómetros de la imagen que él mismo había tenido en sus manos.

Y por último, antes de abandonar Villaverde, su río Guadalquivir, el río que lo bautiza con su nombre, el río que lo llena de vida y también lo inunda. El río que hace fértil sus tierras.

Así es Villaverde. Ellos forman la columna vertebral de nuestro pueblo, pilares donde se asienta nuestra historia, nuestra vida, nuestras tradiciones, nuestra cultura, lo que somos y dejaremos a los que vengan. Y en el centro de todo ello, un elemento común, la Virgen de Aguas-Santas.

*Villaverde es aquella historia callada eternamente
Historia de apariciones, de milagros de sus gentes.
Villaverde es la memoria de sus calles empedradas,
De bellos nombres de madres, Villaverde es Aguas-Santas.*

*Villaverde es aquel monte que Mesa Redonda llaman
Villaverde es Siete Arroyos que con sus aguas nos sacia
Villaverde es la alegría de un mes de mayo florido
Villaverde es fantasía con Reyes Magos y niños*

*Villaverde es puro olor, a nardo y a yerbabuena
A jazmines, y a chiquillos corriendo por la dehesa.
Villaverde es sentimiento hacia una madre que llora
Entre mecidas de palio caminito de la gloria.*

*Villaverde es puro arte, con garbo y con señorío
Villaverde son sus gentes paseando por su río
Villaverde es un encuentro allá en la esquina del Cristo,
Villaverde es un recuerdo por la gente que se ha ido.*

*Villaverde es un traslado hacia un paso de custodia
Villaverde es sentimiento, Villaverde es nuestra honra.
Villaverde es un quejío y un cante por sevillanas
Villaverde es un te quiero al despertar la mañana.*

*Es un patio con macetas, de geranios y azucenas
Una mañana del Corpus y un Vía Crucis con saetas
Es un trote de caballos y una mantilla española
Es un vivir el Convento quedándote en tu casa sola.*

*Es pasar un día en el monte allá por el mes de enero
Es un sabor a castañas, a chocolate y buñuelos
Es una salve a la Virgen cantada con sentimiento
Es un paso de tumbilla y hasta un toro de fuego.*

*Villaverde es un castillo y una ermita y un convento
Villaverde son campanas con unos pollos con tiempo
Un azulejo de loza, un farolillo encendido,
Villaverde es pura mezcla de colores y sonidos.*

*Es una calle del medio, un cujón y de Granada
Y la torre de la iglesia con repique de campanas.
Villaverde es un aroma a dulces que recién hechos
Ha preparado tu madre pa llevarlos al Convento.*

*Villaverde es un pañuelo atado a la manigueta,
Villaverde son historias contadas por las abuelas,
Villaverde es la alegría caminito del Convento,
Y ese caminar de vuelta y también tristes recuerdos.*

*Villaverde son sus calles inundadas por las aguas
Villaverde es una puja al despuntar la mañana
Villaverde es la novena y una plegaria y un rezo
Es un plaza y un porche con hombres villaverderos.*

*Villaverde es un verano con gente sentá en la puerta
Y jóvenes con mochila caminito a las Calderas,
Es una misa en la tarde y un velador en la calle
Es un mantón de manila y un dulce de piñonate.*

*Es un cuadro de la Virgen y un aldabón en la puerta
Es una reja forjada y es un portón de madera
Es un ocho de septiembre y una moñita de tela
Es un día del convento y estar un rato a su vera.*

*Es un nombre de Aguas-Santas, es un cielo despejado,
Es una saya bordada y un soberao atestado.
Es un cachito de cielo, es tu orgullo y es el mío
Porque los dos somos hijos de Villaverde del Río.*

*“Ay, qué tendrá su tamaño
Que a todos nos embelesa”*



M. Porfirio G.P.

Los misterios de la Virgen de Aguas-Santas

Yel Ángel del Señor anunció a María, y la concibió por obra del Espíritu Santo.

*No temas María, que por los siglos de los siglos,
serás recordada, serás nombrada, serás alabada.
De entre todas bendita, serás admirada.*

*No temas María, que este Ángel del Señor te viene a anunciar
Que desde la Tierra hasta el cielo, tú vas a reinar.
De los confines del mundo, a ti buscarán.
Y por mil nombres distintos, a ti llamarán.*

*Abre las puertas a Dios, tu SÍ debes dar.
No temas María, que este Ángel humilde te viene a anunciar
la más bella Historia de la Humanidad.*

Es hora de dejarte, María, pues Dios me reclama.

Cuántas veces había contado esta historia María a su hijo. Y todas las veces el pequeño la miraba con los mismos ojos sorprendidos. Como todos los hijos, orgulloso de su madre.

Sobre todo le gustaba oírle contar tantas y tantas historias de su visita a los distintos rincones del mundo, y de cómo la llamaban en todos ellos. Una tarde en el cielo, la Virgen comenzó a contarle al pequeño Jesús, una de estas historias con las que tanto disfrutaban los dos:

- Hace unos años, cuando eras muy pequeño, sentí que en un pueblecito un pastor estaba sufriendo porque su rebaño de ovejas se moría de sed. Te tomé entre mis brazos, y mientras el pastor dormía, hice que brotara un manantial de agua. Cada vez que intentaban trasladarnos de lugar regresábamos al mismo sitio, hasta que comprendieron que ese manantial y esa aparición no eran casualidad, sino un milagro nuestro, Hijo mío. Con el paso de los años construyeron una ermita en mi honor. Más tarde un convento, donde unos frailes cuidaban de nosotros.*

- ¿Y cómo te llaman en ese lugar? Preguntó un niño Jesús embobado por la historia que acababa de oír.
- Me llaman con uno de los nombres más hermosos que existen, me llaman María de Aguas-Santas.
- Me gusta ese nombre. No olvides nunca a la gente que te invoca de esa forma.

*Del Pilar en Zaragoza y de Almudena en Madrid
 Desamparo por Valencia y en Barcelona Merced
 De los Reyes en Sevilla, de la Capilla en Jaén
 Guadalupe, Covadonga, y Auxiliadora también.*

*En Córdoba de la Fuensanta, del Prado en Ciudad Real,
 Antigua en Guadalajara, en Santander la del Mar.
 Virgen Blanca por Vitoria, del Lledó por Castellón,
 De los Llanos en Albacete, Soledad en Badajoz.*

*En Ávila eres Sonsoles, de la Concha por Zamora
 Del Rosario en la Coruña, del Camino por Pamplona.
 De la Vega en Salamanca, del Remedio en Alicante,
 En Canarias Candelaria, en Lugo de los Ojos Grandes.*

*Peregrina en Pontevedra, Angustias la de Granada,
 De la Academia por Lérida, y en Murcia llaman Fuensanta.
 Por Burgos es la Mayor, en Palencia de la Calle,
 En Cuenca la de la Luz, de la Montaña es en Cáceres.*

*En Ceuta llaman de África, Estibaliz es alavesa,
 Begoña la de Bilbao, y del Camino leonesa.
 Un Sagrario es en Toledo, del Espino es la de Soria,
 De la Cinta allá por Huelva, y en Málaga es la Victoria.*

*Lindos nombres de María, repartidos por España,
 En mi pueblo es el más bello, Santo Nombre de Aguas-Santas.*

El nombre de Aguas-Santas. Cuánto encierran estas dos palabras. Nombre que es seña de identidad de nuestro pueblo y al mismo tiempo motor que impulsa a nuestros corazones. Nombre que nos enseñaron a decir de pequeño y que va unido a unos sentimientos que a veces no podemos explicar con palabras.

Porque decir Aguas-Santas en Villaverde es decirlo todo, porque aquí Ella es La Virgen y todo lo demás sobra.

Qué tendrá su nombre que nos vuelve locos, qué tendrá esa imagen que atrae tanto a la gente, qué tendrá su mirada que sin poder verla es capaz de movilizar a todo un pueblo.

¿Será su tamaño? ¿Su historia? ¿sus milagros? ¿De dónde viene esta inmensa devoción hacia una imagen de tan sólo once centímetros? Difícil de explicar con palabras pero fácilmente de entender cuando alguien la contempla de cerca.

Cuántos misterios encierra la imagen de la Virgen de Aguas-Santas, porque toda Ella es un puro misterio que Villaverde ha sabido transmitir a lo largo de los siglos.

El primero de estos misterios es su nombre. No es un nombre común, no es una advocación que esté presente en muchos rincones del mundo, y sin embargo está compuesto por dos palabras que para el ser humano y para el cristiano son imprescindibles.

Por un lado el AGUA que nos purifica y limpia. Y si a esta agua añadimos su SANTIDAD, la llenamos de Dios. Por medio del AGUA SANTA entramos a formar parte de la Iglesia, de esta forma AGUA SANTA nos acerca a Dios, AGUAS SANTAS junto a Dios.

En qué familia no existe alguien llamada Aguas-Santas y qué abuela no ha enseñado a su nieto, que apenas puede pronunciar tres palabras seguidas, a decirle un viva a la Virgen o a tararear sus coplillas.

Cuántas veces pronunciamos su nombre a lo largo del día, casi sin pensar, quién no ha dicho hoy aún ese Madre Mía de Aguas-Santas que

brota a cada instante de lo más profundo de nuestro ser y que es la frase más villaverdera que existe: Madre Mía de Aguas-Santas

Y si oímos su nombre encontrándonos lejos de nuestro pueblo su efecto es aún mayor. Ese escalofrío, esos ojos lagrimosos y esos velllos de punta nos desatan, y aún más, si alguien dice llamarse Aguas-Santas no podemos remediarlo, nos acercamos a ella y le decimos: tú seguro que eres de Villaverde. Eso es así, no podemos evitarlo.

Otro de sus misterios y uno de los más llamativos es su tamaño. Los villaverderos sabemos contemplarla en la distancia. Desde lejos somos capaces de verla, algo que el que no la conoce no entiende. Nosotros la miramos con otros ojos, con los ojos del alma, que llegan mucho más lejos de lo que la vista es capaz de alcanzar.

Tamaño que como bien decimos es el justo para colarse fácilmente en el corazón o como esa preciosa frase que la describe a la perfección y que a mí particularmente me gusta tanto:

*“Su tamaño es poco más de un dedo,
mas parece que está en Ella el de Dios”.*

Nos sentimos orgullosos de invocarla como la Virgen Chiquitita, y todos guardamos sus moñitas, un simple trozo de tela, su medida, como el mayor de los tesoros, convirtiéndose en señal de identidad del villaverdero. Pequeña en tamaño, pero inmensa en devoción.

*Qué tendrá su tamaño que a todos nos embelesa
El por qué de su poder, si es pequeñez y es grandeza
Es la medida de un dedo, es la medida perfecta
“Pa” llegar al corazón de todo el que la contempla.*

*Qué tendrá su tamaño que a todos nos embelesa
Que la vemos con el alma aunque no estemos muy cerca
Tamaño que cala hondo como lluvia en primavera
Y es el sentir más profundo que nos corre por las venas.*

¡Ay, qué tendrá su tamaño que a todos nos embelesa!

Y sin su tamaño somos incapaces de comprender su Historia, otro de sus misterios. Historia que arranca en tiempos del Santo Isidoro, allá por el siglo VII. Historia cargada de multitud de personajes ilustres, historiadores, frailes, reyes, poetas, obispos y cardenales, pero también de gente anónima, gente de a pie que son los verdaderos protagonistas de su historia.

Historia repleta de acontecimientos importantes, apariciones, milagros, inundaciones, epidemias, traslados y peregrinaciones. La Virgen, fiel testigo de esa historia ha sabido estar ahí, siempre presente ante las súplicas de sus devotos, aumentando día a día su fe, porque si no, hubiera sido imposible que su devoción se mantuviera durante tantos siglos.

Y a su historia va unida otro misterio, su fama de milagrosa. Desde un primer momento la Virgen de Aguas-Santas ha gozado de esta notoriedad y se cuentan por cientos los milagros concedidos, muchos de ellos recogidos en libros, en lienzos y en grabados.

*De milagros y favores su historia está repleta
Una imagen milagrosa, intercesora y viajera
A un pastor y a su rebaño en el principio escogiera
Pa indicarnos el lugar que ella misma decidiera.*

*Empeñada por un vino en una vieja taberna
La Virgen se volvió sola donde Juan Bueno la viera
Y en Sevilla lo intentaron pues querían poseerla
Pero Ella regresaba a su pueblo y a su sierra.*

*Con el paso de los años y ante el furor sarraceno
La imagen estuvo oculta entre piedras por un cerro
Nuevamente aparecida milagrosa intercesión
De nuevo repuesta al culto, prueba de nuevo su amor.*

*A su ermita los devotos acuden a ella por cientos
Concediendo mil favores al que le reza sincero.
Aquellos milagros hablan de niños resucitados,
De una soga que se rompe al que querían ver ahorcado*

*Del milagro de sus aguas para curar al enfermo,
Del tullido y de aquel mudo al que sana con efecto
Del que evita que se ahogue, de la peste que remedia,
De la vista que concede al que ciego no la viera*

*De las fiebres que calmase, de la herida que apacigua,
Del que evita que se aplaste y la bala que desvía.
Y comienzan sus viajes en siglo decimosexto
Por sequías y epidemias abandona su convento*

*A Sevilla en rogativas para calmar algún mal
Con visita en Villaverde y parada en Alcalá.
Hospital de Cinco Llagas, Parroquia del Salvador
Iglesia Mayor de Sevilla, novena en su altar Mayor*

*No ha existido en esta tierra ninguna imagen tan grande
Inmensa como ella sola que mil milagros obrare
Ni ha existido en esta tierra ninguna imagen mayor
Ni patrona que la iguale con tan magna devoción.*

Pero la mayoría de estos milagros son los que la Virgen ha concedido y que no aparecen en ningún escrito. Porque, a qué familia la Virgen no ha concedido algún favor que parecía imposible de lograr. Esos son los milagros de la Virgen de Aguas-Santas, los que sin plasmarse se transmiten de padres a hijos y que el fervor popular sabe que no es una casualidad, sino un milagro de la Virgen.

Porque ¿es o no un milagro que aquella mujer que los médicos daban por perdida y al encomendarse a la Virgen de Aguas-Santas sanara de forma inexplicable?

¿Es o no un milagro de la Virgen que aquel joven que por motivos laborales se encontraba muy lejos de su casa el día ocho de septiembre, sin poder soportarlo más llamara a su madre de madrugada y lo que escuchó fue las campanitas de su paso pues daba la casualidad que la Virgen estaba parada en su puerta?

¿Es o no un milagro que de aquella anciana postrada en la cama, sin reconocer a nadie siquiera, lo único que salgan de sus labios sean las antiguas canciones de la Virgen?

Porque ¿es o no un milagro que ante unas aguas que inundaban Villaverde se decidiera sacar a la Virgen al porche de la iglesia y desde ese momento las aguas dejaron de subir y nadie pereció en aquella inundación?

Y tantos y tantos milagros callados, porque veo a más de una persona asintiendo con la cabeza, señal de que todos tenéis algún favor concedido por la Virgen.

Estos milagros se traducen en una devoción inmensa, el último de sus misterios. Devoción muy particular que hacen que hablar de la Virgen de Aguas-Santas sea especial, y que se acentúa aún más en los momentos difíciles. Me refiero a esos momentos en los que la salud se escapa de la vida de algún familiar. Es en esos momentos cuando se acude a su manto. Y de ello soy testigo, pues a cualquier hora, de día o de madrugada, acuden en busca del manto para el enfermo a casa de mi tía. De todos los rincones de Villaverde, la persona que menos te esperas, acude a pedir su manto, la medicina en que mejor confiamos los villaverderos.

Devoción a la Virgen que se comprueba observando en cuántos rincones de nuestra casa está presente.

*En un azulejo en la plaza, en patios, y en las fachadas,
En tantas fotos antiguas y también en las medallas,
En aquella estampa guardada en una Biblia sin uso,
En el rosario que rezas pa sacarte de un apuro,*

*En la cama donde duermes preside la cabecera,
En el coche que conduces por si accidente tuvieras,
En una pulsera de plata, en un medallón de cuna,
En un suspiro de madre, en un ten cuidado criatura,*

*En una foto situada en tu mesita de noche,
En un jarrón de cerámica con adorno de mil flores,
En un cuadro que preside siempre el salón de tu casa,
Y en tantas y tantas moñitas de color azul y grana,*

*En una imagen de barro y también la de madera,
Con Juan Bueno y su rebaño, en un altar con sus velas,
En la medalla de oro que cuelga junto a tu pecho,
Y esculpida de mil formas en lozas del cementerio,*

*En la estampa de aquel niño de Primera Comunión,
O en una foto en el paso donde tu madre te subió,
En la cama del que sufre y del que vive muy lejos,
Y en tantos y tantos recuerdos de muchos villaverderos.*

*En todos estos rincones la Virgen está presente
Para sentimos seguros de que siempre nos protege.
Que es la Virgen de Aguas-Santas la que más altares tiene
No hay ningún villaverdero que en su pecho no la lleve.*

*“Recemos por este mundo
Que sin norte va a porfía
Y pongamos nuestro rumbo
En las manos de María”*



Fe y Caridad

Con qué acierto está celebrando la Iglesia el año de la fe. Un año en el que somos llamados a no perder el norte de lo que somos. Norte que en ocasiones se nos disipa porque nos dejamos llevar por una sociedad en la que hablar de Dios no está bien visto, no está de moda.

Ahora más que nunca los cristianos debemos ser capaces de cambiar el mundo, porque necesitamos un mundo en el que no se prescinda de Cristo, porque tenemos que recordar a todos que la Iglesia ha construido nuestra identidad histórica, sin que nos dé vergüenza, sin sentirnos cohibidos, sin que nos impongan un modo de pensar o actuar simplemente porque muchos piensen lo contrario.

*Ahora más que nunca tu compromiso es necesario
Ignoremos al que opina que ya no existe el pecado
Al que obliga que pensemos que Dios ya está olvidado
Y que la Iglesia está muerta, que pertenece al pasado.*

*Ahora más que nunca luchemos contra natura
Deceptionemos a aquellos que cambian la fe por la duda
Con nuestras manos abiertas rebosantes de ternura
Recemos por todos ellos, quitémonos su envoltura*

*Recemos por esta Iglesia tantas veces perseguida
Por el racismo y violencia, por un dolor sin medida
Por los valores perdidos en una vida sin metas
Por los que quieren y abusan con unas leyes inciertas*

*Por el derecho a la vida de ese niño no nacido
Por la mujer maltratada en manos de su marido
Por ese anciano que espera el abrazo de su hijo
Y el que su fe ha enterrado para siempre en el olvido*

*Recemos por este mundo que sin norte va a porfía
Y pongamos nuestro rumbo en las manos de María*

Si no podemos entender nuestra cultura, nuestro arte y nuestras tradiciones, sin vincularlas a la fe, no podemos olvidar el elemento más importante, la caridad. Caridad que en estos difíciles y duros momentos que vivimos se tiene que hacer aún más patente porque el hambre no entiende de personas ni de días.

*Te busqué entre las alhajas, en tu carreta plateada
En tu ráfaga de oro, en una saya bordada
En un manto repujado, en tu peana de plata
En la custodia con flores y en tu capilla adornada.*

*Pregunté entre los que aplauden, y al que el dinero le sobra
Al que vive entre manjares, y al que orgulloso te nombra
Pregunté sin encontrarte, miedo me daba perderte
Dónde estará mi Madre, dónde entre tanta gente.*

*Pero al salir de la iglesia y mirar hacia otro lado
Te encontré entre los que sufren arropados con tu manto
Acogías con cariño al que no encuentra trabajo
Al que pide una limosna, al que hambre está pasando.*

*Hoy quisiera darte gracias por permitirme a diario
Encontrarte en el humilde, sea español o rumano,
Y quisiera darte gracias por tu cobijo y amparo
Y recibir tanto ejemplo de los más necesitados.*

*“Es la Virgen de Aguas-Santas
La que se para en tu puerta”*



M. Porfirio G.P.

El Día de la Virgen.

He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra.

Con estas palabras María se entregaba a Dios, convirtiéndose de esta forma en Sagrario Divino, sin dudar, sin pensar en el que dirán y sirviendo de modelo a los hombres desde entonces.

- *Gracias Madre por haber sido tan valiente. Comentaba el pequeño Jesús a María aquel día.*
- *Hijo, para mí fue un regalo que Dios se fijara en mí. Desde ese día no ha dejado de colmarme de bienes y siento que la gente me quiere.*
- *¿Como en ese lugar donde te llaman de Aguas-Santas? Continúa contándome la historia de sus gentes.*
- *Verás pequeño, con el paso de los años, los frailes tuvieron que abandonar el convento y decidieron llevarme al pueblo. No te puedes imaginar cómo me recibieron. Todos los vecinos abrieron sus puertas de par en par para mí, ofreciéndome de esta forma sus hogares ya que yo me había quedado sin el mío.*

Yo me fui parando en todas y cada una de sus casas bendiciendo a sus familias. Y cuál fue mi sorpresa que comenzaron a ofrecerme a sus hijos, y como me lo habían quitado todo depositaban una limosna a mis pies. ¿Y sabes lo más bonito de todo?, que generación tras generación han mantenido esta tradición. Cómo será de importante ese día para ellos que lo llaman con mi nombre, el día de la Virgen.

A ese Niño Jesús que permanecía embobado escuchando a María le pudo la curiosidad:

- *Mamá, llevas hablándome mucho tiempo de ese lugar, y me gustaría conocerlo. Llévame contigo.*
- *Ven, súbete en mi rodilla, que hoy es ocho de septiembre, y te voy a enseñar el rincón del mundo más parecido al cielo que existe.*

*Vámonos pronto pa el cielo
Que hoy es ocho de septiembre
Que hoy el cielo no está arriba,
Que hoy está en Villaverde*

*A unos ángeles verás,
Portándola bajo custodia
Entre varitas de nardo
Que es como huele la gloria.*

*No te duermas Niño Dios,
No te duermas Niño mío
Que esta noche es la más grande
De Villaverde del Río*

*Que este pueblo a Ella la quiere,
Que este pueblo a Ella le canta
Y sus hijos gritan Vivas
A su Madre de Aguas-Santas.*

Ocho de septiembre. Veinticuatro horas dedicadas sólo y exclusivamente a Ella. Día de reencuentros y de regreso de familiares.

Ocho de septiembre. Día de pellizco en el estómago, de corazón encogido, de lágrimas imposibles de contener en su traslado.

Ocho de septiembre, recuerdos de mi niñez, recuerdos de mi añoranza, recuerdos de una Madre que hoy sé que nunca me falla.

Qué cerquita de Ella sus camareras, al vestirla, qué suerte al poder contemplarla de cerca. Qué dichosa mi tía. Qué momentos más emotivos se deben vivir mientras la visten con la mayor de las delicadezas y el único sonido de fondo de los avemariás de un rosario cargado de peticiones y agradecimientos.

Qué cerquita de ella el sacerdote, al tomarla entre sus manos para su traslado. Qué pasará por su mente al llevarla, al portar lo que más pesa en este pueblo, la fe de tantas generaciones.

Qué cerquita de ella el niño, el enfermo, el anciano en esa noche mágica.

Ocho de septiembre, día en el que se visten de gala hasta las colchas y sábanas de nuestros dormitorios.

Ocho de septiembre, ¿por dónde viene la Virgen?. Pregunta que oiremos a cada instante.

Como aquella noche del día ocho en la que una familia tuvo que acudir a urgencias del hospital y cuando llegaron se encontraron con otro villaverdeño en su misma situación. Éste último, al ver a alguien de su pueblo se les acercó y en lugar de preguntar el motivo de su hospitalización les preguntó ¿por dónde viene la Virgen?

Ocho de septiembre, qué dulce olor el del nardo, el olor de Villaverde, el olor de la Virgen.

Ocho de septiembre, qué bello sonido el de esas campanillas.

*Campanillas de la Virgen que nos anuncian que llega
Que de lejos las sentimos y de cerca nos alegran
Campanillas de su paso de la custodia de reina
Que paso a paso te inunda de bendiciones y ofrendas.*

*Con tintineos que emocionan, con tintineos que recuerdan
Cada noche de la Virgen que nuestra madre se acerca
Que a la Virgen le acompañan cuando va de puerta en puerta
Campanillas de su paso, campanillas de una reina.*

*Qué sonido más hermoso cuando sin música suena
Ese tintineo de los cielos por esas calles estrechas
Cuando la Virgen Chiquita se asoma por esa puerta
Y se confunden los vivas con la gente que le reza.*

*Qué sonido más hermoso que con el nardo se mezcla
Cada ocho de septiembre cuando su pueblo la espera
Y es que la Virgen Chiquita hace efectivo su emblema
Inundando con sus aguas, con sus aguas siempre eternas.*

*Va llenando corazones al que se postra ante ella,
Que es la Virgen de Aguas-Santas la que va de puerta en puerta
La que escucha lo que pides y te espera con paciencia
Que te acerques a rezarle cada tarde en su novena.*

*La que consigue que llores cuando la tienes muy cerca
Que es la Virgen de Aguas-Santas la que va de puerta en puerta.
Bendiciendo a ese chiquillo que ante sus plantas le deja
Esa madre emocionada cumpliendo así su promesa.*

*Pero si existe un momento que la Virgen más anhela
Es cuando contempla al enfermo y le piden que la vuelvan.
Eso sí que es emoción cuando esa anciana le reza
Y con lágrimas en sus ojos conoce su última espera*

*Pues sabe que el año próximo sí que la tendrá muy cerca,
Al contemplarla en el cielo cara a cara, y a su vera.
Esa noche que no es noche que en septiembre es primavera
Que es la Virgen de Aguas-Santas la que va de puerta en puerta.*

*Y por pedir un momento, ese que tanto tú esperas
Cuando a la Virgen contemplas que se acerca hasta tu puerta.
¿Pero qué he hecho yo Madre Mía para que estés en mi puerta
Y me hagas la visita como a Isabel tú le hicieras?*

*¿Soy yo digno gran Señora para tenerte tan cerca?
Rodeado de mi gente toma mi vida en ofrenda.
Y en tan sólo unos segundos que es lo que estás en mi puerta
Toda una vida me pasa por mi mente y mi cabeza.*

*Recuerdo cuando de niño a mi abuela te volvieran
Para poder contemplarte porque estaba muy enferma,
Y recuerdo cuando joven medida mi estatura media
Para ver si yo alcanzaba a coger tu manigueta.*

*Y por recordar mil momentos ojalá si yo pudiera
Esperarte con mi hermana al acercarte a mi puerta.
Y me acerco a contemplarte, todo te sobra, de veras,
Te sobran todas tus flores y tu custodia y tus velas,*

*Te sobran hasta tu cetro y tu corona de reina,
Te sobra tu manto de oro y tu paso de madera,
Porque mi vista entre lágrimas sólo es a Tí a quien contempla,
Sólo a la Madre de Dios que es la Madre de la Iglesia.*

*Y te pido en un segundo que no me abandones siquiera
Que te acuerdes de mi gente, que la salud no se fuera.
Pero el tiempo pronto pasa y el llamador fuerte suena,
Y te alejas de mi casa para parar a otra puerta.*

*¿Pero qué tienes tú Madre Mía que cuando pasas tan cerca
Todo el mundo se enmudece al contemplar tu belleza?
Que en tamaño eres chiquita, pero inmensa es tu grandeza
Al darnos a tus sedientos de beber aquí en la Tierra.*

*Aguas-Santas de mi vida ,Aguas-Santas flor más bella,
Aguas-Santas, Villaverde, Aguas-Santas tú nos riegas,
Pues eres el agua de vida que de fe tú nos impregnas,
Cada ocho de septiembre Villaverde te renueva*

*El amor que te tenemos y la fe que te profesa
Que es el ocho de septiembre un paraíso en la Tierra,
Cuando la virgen Chiquita te visita y en ti se queda
Y al pueblo que más la quiere sirve de guía y de estrella.*

*La que ilumina las almas del que devoto le reza,
Que es la Virgen de Aguas-Santas la que se para en tu puerta.*

*“Pues la Virgen de Aguas-Santas
Bajará desde los cielos
Para vivir con nosotros
Otro Día del Convento”*



La Misa del Convento

Y

el verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros

No podríamos entender a María sin Jesús, pero tampoco a Jesús sin María.

En el Niño Jesús está reflejado todo el pueblo de Villaverde, pues sabemos que la Virgen es la que nos sostiene, la que siempre está pendiente de nosotros, la que nos protege continuamente ¿existe algún lugar mejor para estar que en los brazos de una madre?

Aquella tarde el pequeño Jesús seguía muy inquieto y sin parar de hacerle preguntas a su madre.

- *Mamá, ¿echas de menos vivir en tu ermita? ¿ya no se acuerda nadie de ella?*
- *Verás hijo, cada año siguen celebrando en la ermita la Misa del Convento. Me llevan en carreta de plata desde el pueblo mientras cantan unas coplillas muy alegres que llaman sevillanas. Ese día todos forman una gran familia y reciben al que viene de fuera como si lo conocieran de toda la vida. Eso es ser cristiano de veras, eso es compartir sin esperar nada a cambio. Yo, sin que ellos lo sepan, les hago un milagro todos los años, pues mientras más ofrecen a los demás, más lleno sus despensas, para que nunca falte de nada.*

*A la vieja ermita una nueva primavera
Empujará con fuerzas sin llamar a la puerta
Con sus aires nuevos, puros sin maleza
Con sus pajarillos, con su savia nueva.*

*A la vieja ermita sin darse uno cuenta
Un mes de mayo llega, camino y ribera,
Paseos de caballos, preludio de fiesta
De colores vivos, color primavera.*

*A la vieja ermita color blanco han pintado
Sus viejas paredes de cal se han llenado
Sus puertas abiertas, aires de nostalgia
Suspiros de anciana, color esperanza.*

*A la vieja ermita flores han llevado
Olor a azucenas, y claveles blancos
Adornos de adelfas, juncias y romero
Paisaje cambiado, Misa del Convento.*

*A la vieja ermita gentío ha llegado
Sus rostros alegres allí se han parado
Carreta de plata, bueyes descansando
Imagen bordada en un Simpecado.*

*A la vieja ermita la tarde ha llegado,
Recuerdos vividos sola la han dejado,
El valle tranquilo, arroyo en silencio
Murmurlo a lo lejos, se fue otro convento.*

*A la vieja ermita su puerta han cerrado
Se fueron cantando, la noche ha llegado
La luna se asoma su luz ha alumbrado,
Ecos de oraciones allí se han quedado.*

*En la vieja ermita el Niño ha llorado
Al ver que de nuevo solo lo han dejado
La Virgen lo arropa, un beso le ha dado
En la vieja ermita el Convento ha pasado.*

El Convento. Cuántos siglos de historia encerrados en una celebración. Cuántos antepasados nuestros nos legaron un modo de renovar cada año nuestro amor a Ella. El Convento, el día más grande.

Porque no hay nada más triste ni más doloroso para un villaverdeño que el no poder oír la Misa del Convento. Qué largo se hace el día para el que lo vive en un hospital enfermo, qué lentos pasan los minutos para el que a cientos de kilómetros quisiera oír los cohetes de su pueblo, y qué silencio más atroz para el que lo pasa en el pueblo por la pérdida de un ser querido.

Cuántos recuerdos llegan en esos momentos a la mente de toda esta gente, cuántas lágrimas en sus mejillas, cuántos conventos vividos.

Como en muchas casas de Villaverde, en la mía aún sigue existiendo un “soberao” donde huele a Convento en muchos de sus rincones pues en él se guardan desde trajes de flamenca hasta los avíos de la caseta.

Y en un rincón de ese “soberao”, el antiguo ropero de la abuela. Al abrirlo, una vieja caja de lata encierra un cachito de historia. Casi un centenar de fotos en blanco y negro.

Como no podía ser de otra forma, muchas de estas fotos son del día del Convento. Las primeras fotos que me encuentro son de la vieja carreta por la calle Polvillo, una carreta adornada con flores de papel, con el cura Don Juan y Joaquín García-Manjarón a su alrededor y delante de la misma, en todas ellas, mi abuelo José María con mi tío José Manuel, de niño, cogido de su mano.

Sigo buscando y en otra foto aparecen un par de niñas vestidas de flamenca, con la Mesa Redonda al fondo. Son mi madre y mi tía con pocos años de edad, abrazadas por mi abuela Trinidad con una sonrisa que le llega de oreja a oreja. Ellos, mis abuelos, dejaron la mejor herencia a mis tíos y a mi madre, un amor y devoción inmensos a la Virgen de Aguas-Santas que nos han sabido transmitir.

Decido cerrar la caja y abrir el álbum de fotos familiar que mi madre guarda con tanto cariño. En él, ya a color, saco las fotos que cada año nos

hacíamos delante de la carreta mis hermanos y mis padres en la calle Polvillo.

Decido comparar esta foto con las antiguas. Cuántas diferencias, cuántas cosas han cambiado, los trajes, la gente, las calles, las casas, pero al mismo tiempo, cómo a pesar de los años se ha mantenido la misma esencia, el amor a la Virgen, el deseo de llegar cuanto antes a su ermita, el querer oír la Misa del Convento, el vivir un día de alegría en torno a Ella y el acoger al que viene de fuera.

*No te sientas forastero,
Que esa palabra no existe
Y aunque yo no te conozca
Déjame que te lo explique.*

*Todos son puertas abiertas
Mi caseta es hoy tu casa
Siéntete como en familia
Báilate una sevillana*

*Come y bebe lo que quieras
Sírvete no tengas miedo
Que en el Día del Convento
Nunca existe un forastero.*

Aunque los villaverderos tenemos presente el Día del Convento todo el año, evidentemente las vísperas se convierten en los días con más trasiego de nuestro calendario. Por un lado los hombres, con nuestras visitas a la ermita para tenerlo todo a punto. Y en el pueblo las mujeres, con un sinfín de olores en sus cocinas y con cacerillas por las calles con sus trajes de flamenca en la mano. He aquí una conversación entre tres de estas mujeres las vísperas del Convento. Sirva como homenaje a ellas.

*-Buenas tardes prima,
Tenemos que hablá
Que hay que plantearse
Lo que hay que llevá*

-Cállate Carmeli
Que estoy que no duermo
Con to los avíos
Pa el día del Convento

-¿Pa el día del Convento?

-Pa el día del Convento,
con lo que llevamos
qué barbaría.
Que si los rollitos,
Las carnes guisá,
Los albondigones
Y hasta cien pringás.
El queso curao,
El jamón de Badía,
Gambitas de Huelva,
Ojú que jartá.

Anda Carmelita
Dime lo que falta
Que con mi cabeza
No quiero liarla

Y la Carmelita
Otra exagerá
No se quea corta
No se pué callá.

-Unos filetitos,
Unas tortillitas,
Unas almendritas,
Y las papas fritas.

-¿También papas fritas?

-Po claro chiquilla,
Y unas canastitas
Con la ensaladilla

-Ojú que ajetreo.
Anda Carmelita
Llama a tu cuñá
A ver lo que falta
Que venga pacá

-¿Conchi dónde andas?
Tira ya pacá
Te estoy esperando
Ancá Trinidad.

Y al llegar la Conchi
Volver a empezá

-Faltan las croquetas
No se pué olvidar.
Y que sobren muchas
Que hay que ver el lunes
Lo buena que están
Cuando cansáto
Tienes que almorzá.

-Y las mediasnoches
¡Chiquilla el gazpacho!

-Ojú que jaleó
Y también los dulces
Los roscos del deo
Unos piñonates
Y unos pastelitos
Pa comerlos luego
Con el cafelito.

-Y hasta canapeses,
Si más que el Convento
Parece un bufé
Del Alfonso XIII

-*Bueno ya nos vamos.
Voy pa la Tafona
A comprá pestiños
Y unos dulces finos.*

-*Po yo a Hermenegildo
Pa comprá los picos*

-*Po yo llevo el pan
Llevo unos bollitos
Unos del Martín
Y otros de Rufino*

-*Bueno Triniá
Nos vamos las dos
Que quiero llegarme
Ancá la Rocío
Y a su hermana Carmen
Que me han dicho ya
Que recoja el traje.*

-*¿Y esa no es artista?
Qué dos costureras
Que cosas más fina
Son de pasarela.
Más de una modista
Quisieran tenerla
Pa vestir a una artista
Y hasta la princesa*

-*Bueno ya nos vamos,
No lo digo más
Que el día del Convento
Allí nos veremos
En nuestra caseta
De los sorianos
Y los caramelos.*

Y casi sin darnos cuenta, amanece el día del Convento. La noche se va marchando para dar paso a los primeros rayos de luz, y la Virgen acurruga a su Niño para que no se despierte todavía, pues el día va a ser muy largo.

*Amanece en Villaverde
Una mañana de Mayo
Con repiques de campanas,
Con relinchos de caballos*

*Con sonidos de guitarra,
Con moñitas en la mano,
Con olores a romero,
Con matitas de geranio.*

*Amanece en Villaverde
Una mañana de Mayo
Con gentío que se acerca
A esperar tu Simpecado*

*Con carreras de muchachas,
Mantocillos enrejaos,
Con un himno que emociona,
Con recuerdos del pasado.*

*Qué bonita esa mañana
Cuando a la puerta te asomas
Y contemplas a tu pueblo
Que ante lágrimas te implora.*

*Que bonito Madre Mía
Cuando escucho los cohetes
Y te encuentras con tus hijos
Que de nuevo quieren verte.*

*Qué emoción siento en mi alma
Al llegar ese momento,
Cuántos vivas a la Virgen
Que rebosan sentimiento*

*Qué suspiros más sentidos
Los que salen desde adentro
¡Qué mañana más bonita,
La mañana del Convento!*

*Qué disfruta ese Chiquillo
Cuando cantan a su Madre,
Qué contento que se pone
Cuando le rezan la Salve*

*Cuando escucha sevillanas
Cuando siente los cohetes
Cuando bailan a sus plantas
Muy cerquita de los bueyes.*

*Qué sonrisa más graciosa
Le he visto yo a ese chiquillo
Cuando oye esas letrillas
Inundadas de cariño.*

*Cuando cantan que la miren
Que la miren, mírala
La carreta está en la puerta
No se puede pedir más.*

*La que dice que orgullosos
Somos de un bonito pueblo
O recuerda que la Virgen
Pa nosotros es lo primero.*

*La que habla de los tanes
De las campanas que suenan,
La que dice que te espere
En el camino de vuelta.*

*La que canta que este pueblo
Espera con impaciencia
Pa ver tu cara Aguas-Santas
Por la puerta de la Iglesia.*

*La que habla de la gracia
De la fuente de la ermita,
O esa copla dedicada
A la fuente de Alcobita.*

*La que insiste que los calvos
Son los que van al convento,
La que dice que eres chica
Pero muy grande en el cielo.*

*La que canta el desgraciao
Porque Carmela se llama
El amor de sus amores
Y no se llama Aguas-Santas.*

*La que emotiva menciona
Que en los caminos del cielo
También existen senderos
Que conducen al convento.*

*Yo te puedo asegurar
Que al escuchar estas letras
La virgen se ha emocionao
Porque las siente de veras.*

*Y te puedo atestiguar
Y de hecho he comprobao
Que la Virgen de Aguas-Santas
Por sevillana ha bailao,*

*Que su Niño se ha bajao
Y se ha escondío en el romero
Pa que la Virgen bailara
¡Muy cerquita del Convento!*

*Y así cantando y bailando,
Sin darse siquiera uno cuenta
A la ermita se ha llegado
entre eucaliptos y adelfas.*

*Compartamos hoy el pan
que nos sirve de alimento,
Nuestro pan espiritual,
En la Misa del Convento.*

*Como vivimos de niño,
Y aprendimos de los padres,
Que lo vieron de tu abuela,
Como lo siente tu madre.*

*Y aunque mucho deseemos
Comenzar con nuestros bailes,
Aguardemos un ratito,
Que tiempo habrá hasta la tarde.*

*Guardemos así la vigilia
Y cuando la misa se acabe
Lancemos un viva hacia el cielo
Y unos piropos al aire.*

*Que a la Virgen y a su niño
Más alegría no les cabe
Al vernos allí todos juntos
Entonando el Salve Madre.*

*Y tras lanzar esos vivas,
ahora comienza el baile,
Con un tambor rociero,
Rebosando puro arte.*

*Es hora de abrir nuestra mesa,
De visitar al amigo,
De tomarte una copita,
De charlar con el vecino.*

*De visitar a la Virgen
Que aguardando está en la ermita,
De comprar algún recuerdo,
De regalar tu moñita.*

*De acordarte del ausente,
De tantos conventos vividos,
Y de abrazar a esa persona
Que no se hablaba contigo.*

*Ay reloj si yo pudiera,
Pararte tan solo un momento,
Conseguir que no corrieras,
Que se parara hasta el tiempo.*

*Que las horas no pasaran,
Crear un segundo eterno,
Ay reloj si yo eligiera
Que siempre fuera el Convento.*

*Pero el día se me escapa,
Se me escapa y yo no quiero,
Inundarme de nostalgia
Cuando regresas al pueblo.*

*Comprobar que el día se acaba,
Cuando llegas hasta el cerro,
Y contemplar que la luna
Te ha besado desde el cielo.*

*Que los luceros se asoman
En los senderos eternos
Y como dice la copla
Te gritan cuanto te quiero.*

*Esos senderos repletos
De buenos villaverderos
Que viven su Romería
En el Reino de los Cielos.*

*Donde bailan sevillanas
Con sus trajes de volantes
Realizado entre algodones
Y con plumas de los ángeles.*

*Con paseos a caballo
Que galopan por la gloria
Para vivir bien alegres
La jornada más hermosa.*

*Qué presión siento en mi alma
Al preguntarme por dentro
Si el año que viene iremos
Todos juntos al Convento.*

*Si nadie faltará en mi vida
Y de salud bien repletos
Estará llena mi gente,
Aquellos a los que quiero.*

*Qué sería de este pueblo
Sin su día del Convento
Sin cantarte sevillanas
Sin decirte ni un te quiero*

*Qué sería de nosotros
Sin tus eternos consuelos
Sin tu gloria, sin tu manto,
Sin tu mirada hacia el cielo.*

*Sin tu ayuda pa el enfermo
Sin tu dulzura y grandeza
Sin tus ruegos, sin tus rezos,
Sin tu bondad y pureza.*

*Qué sería de mi vida
Sin tu medida perfecta
Sin tu moñita en mi pecho
Sin poder verte siquiera.*

*Qué desdicha más terrible
Quien sin fe sobreviviera
Sin rezarte ni una Salve
Sin sentirte como Reina.*

*Qué orgulloso haber nacido
En este pueblo mariano
Y sentirme sevillano
Villaverdero y cristiano.*

*Donde se quiere a la Virgen,
Pues de niño me enseñaron
A nombrarla a cada instante,
Siempre presente en mis labios.*

*A pedirle algún favor,
A agradecerle su amparo
A protegerme en su manto
Y a rezarle a cada rato.*

*Hoy me siento pregonero
Y como tal y a los vientos
A todos os anuncio ya
Que os preparéis bien con tiempo*

*Pues la Virgen de Aguas-Santas
Bajará desde los cielos
Para vivir con nosotros
Otro Día del Convento.*

*Gracias te doy Madre Mía
Por vivir este momento,
Por dejarme que te cante
Y por ser tu pregonero.*

*Déjame decirte un viva
Que me sale desde el alma
¡Viva la Madre de Dios
Nuestra Virgen de Aguas-Santas!*

HE DICO.

En Villaverde del Río,
A 30 de Abril del Año del Señor de 2.013